

Primera Resurrección y Peso de Gloria¹

Hermanos, vamos a dar una continuidad todavía dentro de lo mismo que estuvimos viendo porque está al menos una pregunta que tiene que ver con eso; entonces, vamos a mirar, en Mateo capítulo 25, algunos detalles en la parábola de las diez vírgenes. Esa parábola también tiene que ver con esa resurrección primera, que fue considerada.

Para los hermanos que no pudieron estar esta mañana, los hermanos están grabando y después pueden hacer copia, porque ya, lo que vamos a estar viendo ahora, tiene la base de lo que se vio en la mañana.

Aquí también, en esta parábola de las 10 vírgenes, que está en el capítulo 25 de Mateo, nos habla algo relativo a eso, y hay muchos otros pasajes todavía que nos hablan de eso pero, debido a la pregunta que escuché entre los hermanos y que se escucha mucho en muchos lugares, entonces yo pienso que este pasaje nos va a ayudar.

Acuérdense que este pasaje está entre los capítulos 24 y 25, que son capítulos que hablan de la venida del Señor y de las señales antes de la venida y que constituyen lo que se llama el pequeño apocalipsis sinóptico. Se le llama el pequeño apocalipsis sinóptico porque el grande es el que está al final de la Biblia, que el Señor le dio por medio de su Ángel a su siervo, el apóstol Juan; y éste se llama pequeño porque trata de las mismas cosas del apocalipsis, cuando el Señor las introdujo en esta conversación que se dio dos días antes de la Pascua; dos días antes del Señor Jesús morir, cuando salían del templo y los discípulos le mostraban los edificios que Herodes había hecho, el Señor dijo unas palabras, de que no quedaría de aquello piedra sobre piedra, entonces, cuatro de sus discípulos (que eran dos parejas de hermanos: Pedro y Andrés, y Jacobo y Juan) le preguntaron cuándo sucederían esas cosas, y qué señal habría de su venida y del fin del Eón, del siglo; entonces el Señor comenzó este discurso, saliendo ya desde el monte, y luego fueron conversando y

¹ Enseñanza de Gino Iafresco en Teusaquillo, Noviembre 12 de 2011

fueron bajando por el arroyo de Cedrón, y después llegaron a Getsemaní y al monte de los Olivos, y en ese ínterin fue que el Señor les dijo todo lo que registra Mateo 24 y 25; de la misma ocasión, registra Marcos capítulo 13 también y siguientes, una parte; y registra también Lucas en el capítulo 21; alguna parte la registra Jesús en el capítulo 15, entonces la ocasión fue una ocasión bien amplia, y por eso es necesario a veces tener en cuenta lo que dicen también los otros evangelistas porque ellos nos complementan lo que dice éste que estamos leyendo ahora que es Mateo, pero entonces, dentro de ese contexto, el Señor habló esta parábola y por eso, para poder entenderla, se necesita ver el contexto, ¿amén? y parte de ese contexto está en el verso 1: “**Entonces el reino de los cielos será semejante...**” No es la primera vez que el Señor Jesús habla del reino de los cielos. El Señor Jesús ya dijo esta frase varias veces.

Si ustedes me acompañan, especialmente por los más nuevos, voy a ir un poco más despacio, si me acompañan al capítulo 13 van a ver cuántas veces el Señor dijo esta frase. Entonces tenemos ahí marcado el 13 con el 25, ¿amén?

Eso que hoy leímos sobre el juicio de las naciones es en el 25, esa es, prácticamente, una de las partes de este pequeño apocalipsis sinóptico. Se dice sinóptico porque está principalmente relatado en los evangelios sinópticos. Sólo una parte que ellos se olvidaron, porque Juan siempre concreta lo que los otros ya dijeron y no dijeron, entonces él dice lo que no dijeron, cuando salían del monte y bajaban, él les habló lo de la vid y los pámpanos, eso fue en esa misma ocasión, saliendo del monte y bajando hacia el arroyo de Cedrón y subiendo a Getsemaní y el monte de los Olivos.

Entonces, aquí dice el Señor Jesús varias parábolas. Desde el capítulo 13 él les cuenta la parábola del sembrador y luego, entonces, el Señor empieza a decirles, en el verso 24, la otra parábola, que es la del trigo y la cizaña, y les dice de la siguiente manera: “**El reino de los cielos es semejante a...**” y les cuenta la parábola del trigo y la cizaña. Fíjese, uno pensaría, cuando escucha esa expresión: *el reino de los cielos*, que se está refiriendo por allá a estar ya en el cielo, cantando al Señor con las arpas, ¿verdad?, pero el Señor dice: “**El reino de los cielos es semejante a un**

hombre que sembró buena semilla en su campo...” y después explica que ese campo es el mundo, y sembró los hijos del reino, y el enemigo vino y sembró en el campo, donde el Señor sembró los hijos del reino, a los hijos del malo, a la cizaña, y crecieron juntos los hijos del reino y los hijos del malo, crecieron juntos el trigo y la cizaña, y dijo que el reino de los cielos sería semejante a eso; entonces nos damos cuenta que el reino de los cielos tiene una parte que corresponde a la iglesia, a la historia de la iglesia; él dice que ese hombre que sembró la semilla es el Hijo del Hombre ¿amén?, y el que sembró la cizaña es el diablo, y que la sembraron en un mismo campo; mientras los hombres dormían el enemigo vino y sembró cizaña entre el trigo y se fue, pero al final dice que él envía a los cegadores y no les deja separar el trigo y la cizaña tan rápido para no dañar el trigo; con tal de no dañar el trigo le permite a la cizaña seguir por un tiempo, hasta que luego viene y saca primero la cizaña; **“Recoged primero”**, no el trigo, recoged primero la cizaña para atarla en manojos y quemarla, y entonces, recoged el trigo en el alfolí². Fíjese que esa parábola nos habla del reino de los cielos porque Jesús dijo: **“El reino de los cielos es semejante...”**, pero mire que de lo que nos habla es primero de que un hombre sembró buena semilla en su campo; eso es la primera venida del Señor Jesús poniendo los fundamentos del Evangelio, y luego, la Iglesia continuando por el Espíritu Santo el trabajo, y luego el enemigo haciendo su trabajo, en medio de la Iglesia, y confundiendo incluso a los ángeles. Si los propios ángeles están confundidos, dicen: ¿Señor pero cómo es que tiene cizaña si tu sembraste buena semilla?, ¿de dónde salió eso de la Inquisición y eso de las Cruzadas y todos esos escándalos? y como les he contado a ustedes, hay una enciclopedia de diez volúmenes que se llama: "Historia criminal del cristianismo"; así se llama esa enciclopedia, diez volúmenes, pero no es el cristianismo, es la cizaña entre el trigo; la verdadera historia de la iglesia, es la de santos, no la de los escándalos, ¿ve? pero eso es parte del reino de los cielos, la historia de la iglesia, y luego viene el Señor y junta a la cizaña primero, la ata en manojos; eso es lo que está haciendo el globalismo ahora, atando la cizaña en manojos para quemarla, pero entonces el trigo en el alfolí, ya el alfolí, cuando se recoge el trigo, ¿verdad? que es en la venida del Señor, el arrebatamiento, que es después de juntar la cizaña, ¿ve? entonces, el alfolí

² Mt. 13:30

ya tiene que ver con el reino, con la otra parte, el otro capítulo del reino, entonces, el reino de los cielos tiene un capítulo que se refiere a la primera venida de Cristo con la historia de la Iglesia y otro capítulo respecto a la segunda venida de Cristo, lo que acontece ahí y el milenio que el Señor establece. Y justo en ese punto, es donde está el punto de la resurrección. Entonces, estas parábolas del reino de los cielos abarcan estas cosas.

Si seguimos a la página siguiente, todavía en el capítulo 13, en el verso 31 dice: ***“Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un grano de mostaza...”*** y allí habla también de que la sembró y era el más pequeñito de todos los granos, y luego va creciendo y va creciendo hasta que las aves hacen sus nidos allí. Entonces eso también tiene que ver con la historia de la Iglesia. ¿Se da cuenta?. Y luego, en la parábola de la levadura dice: ***“El reino de los cielos es semejante a la levadura que tomó una mujer, y escondió en tres medidas de harina, hasta que todo fue leudado”***³

En el verso 44 dice: ***“Además, el reino de los cielos es semejante a un tesoro escondido...”***; uno pensaría que el reino de los cielos será manifestado, sí, la Biblia habla un capítulo de la manifestación del reino, ese es el milenio; pero antes del capítulo de la manifestación, está el capítulo del tesoro escondido, y dice: ***“...el cual un hombre halla, y lo esconde de nuevo; y gozoso por ello va y vende todo lo que tiene, y compra”***, no compra el tesoro, el tesoro es imposible de comprar, compra el campo donde está el tesoro; entonces, eso tiene que ver también con la búsqueda espiritual en la historia de la Iglesia, ¿se da cuenta?, y pagar el precio para quedarse con el tesoro, pero realmente el tesoro es también un regalo, porque lo que el hombre compra es el campo donde está el tesoro. Aquí otra persona tenía el campo y no sabía que había un tesoro y este se dio cuenta que había un tesoro y le compró el campo, para quedarse, no con el campo, sino que vendió todo para quedarse con el tesoro. Eso también tiene que ver con la historia de la Iglesia, ¿amén?.

³ Mt. 13:33

El siguiente, el 45 es parecido: “...**el reino de los cielos es semejante a un mercader que busca buenas perlas, que habiendo hallado una perla preciosa, fue y vendió todo lo que tenía, y la compró**”, pagó el precio para quedarse con lo mejor.

Luego, la parábola de la red, verso 47: “...**el reino de los cielos es semejante a una red**” note, no es una red de ángeles, sino una red de los hijos del Señor, de los que evangelizan, “**que echada en el mar, recoge de toda clase de peces...**”, así como había trigo y había cizaña, así hay peces buenos, con escamas, y peces malos, también estrellas de mar, de los que el Señor llama inmundos, “**de toda clase de peces; y una vez llena, la sacan a la orilla; y sentados, recogen lo bueno en cestas, y lo malo echan fuera**” Y dice: “**Así será al fin del siglo**” ¡Ah! Y ya llegamos a la resurrección, al arrebatamiento, al tribunal de Cristo, al juicio de las naciones, inclusive al Armagedón porque sigue diciendo: “**saldrán los ángeles, y apartarán a los malos de entre los justos**”, no a los justos de entre los malos como a veces hemos pensado, que el Señor se va a llevar a los justos, va a separar a los justos y se los lleva, no, no; Él apartará a los malos de entre los justos. Los que salen de acá son los malos, los que van al lago de fuego ¿ve? y los que ya van muriendo, pues al Hades. En cambio, los justos son los que heredarán la tierra, y reinarán en la tierra, en esta tierra, durante mil años; entonces, a quien el Señor aparta es a los malos de entre los justos y no a los justos de entre los malos, y así... ¿se dieron cuenta?... habla de la historia de la iglesia y habla de la venida segunda del Señor para juzgar y establecer su manifiesto reino en el milenio. Pero el reino ya comienza en medio de la historia de la iglesia, desde la venida del Señor Jesucristo; por eso Juan el Bautista decía: "el reino de los cielos está cerca"⁴ y el Señor Jesús dijo, al principio lo mismo, y después dijo: "y ya está en medio de vosotros"⁵, porque el Rey es el Señor. El Señor Jesús es la esfera del gobierno del Padre, Él es el que se somete al Padre en todo y ahora Él es dado a la iglesia para formarse en la iglesia, para que el reino del Señor se extienda de Él a la iglesia, ¿amén?

⁴ Mt. 3:1-2

⁵ Mt 12:28

Entonces, en Mateo 25, también empieza de la misma manera. Me tomé esa pequeña digresión para tener más en cuenta de qué está hablando la parábola de las vírgenes, está hablando también del reino de los cielos. ¿Se da cuenta? Pero si ya sabemos que el reino de los cielos es así, y así mismo, y también el Señor está dando distintas pinceladas, complementarias unas con las otras de lo que es el reino de los cielos, con su capítulo de la primera venida del Señor Jesucristo, de la historia de la iglesia y de la segunda venida del Señor Jesucristo para establecer el milenio... Ese es el reino de los cielos. Entonces, aquí, sigue hablando ahora en el capítulo 25, tanto en la parábola de las 10 vírgenes, empieza así, como en el 14, también la de los talentos, **“el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos...”**, ese es el Señor Jesús que subió a la diestra del Padre, pero antes de subir dice: **“llamó a sus siervos y les entregó sus bienes”**, o sea que nosotros somos los siervos a quienes nos ha entregado el Señor los bienes para trabajar con los bienes del Señor, con los talentos y esos bienes, en este caso, son talentos. ¿Se da cuenta? Hay otras parábolas donde los bienes también muestran otro aspecto, y hay que trabajar y negociar con ellos durante la historia de la iglesia para que cuando venga el Señor, y establezca el tribunal de Cristo, cada uno reciba según lo que haya hecho, y ese galardón, que es el reino, no es la salvación, porque la salvación no es algo que nosotros merecemos. La salvación es un regalo que Él nos da. No somos salvos por obras sino por fe y por gracia, pero una vez que nos salvó por obras, como dice Efesios 2, ustedes lo recuerdan, pero por los más nuevos vamos a leerlo, Efesios capítulo 2. Ahí aparecen esos dos aspectos, el de la gracia y el reino. Al evangelio se le llama así, el evangelio de Dios, el evangelio de la gracia de Dios, el evangelio del reino de Dios, ¿verdad? todos esos son aspectos del evangelio, y en el capítulo 2 de Efesios, entonces dice, en los versos 8 y 9: **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios”** ¿Qué es “don de Dios”? : ser salvos por medio de la fe, y quiero que miren ahí con cuidado; vuelvo y leo: **“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe y esto...”** no dice “ésta”; si dijera “ésta”, sería que sólo la fe es el don; sí, claro que la fe es un don, que dice la palabra que Dios dio fe, dio fe a todos, levantando a Jesucristo de entre los muertos⁶; eso está en Hechos de los Apóstoles, por el Espíritu

⁶ Hch. 17:31

Santo, en boca del apóstol Pablo. Dios dio fe a todos, pero aquí, este don, dice "esto", no "ésta", no la fe es don de Dios, "esto", todo, no sólo la fe, el ser salvos por medio de la fe: esto es don de Dios, porque algunos quieren decir: -es que como Dios no me dio a mi fe- no, no es que Dios no te dio fe; la Biblia dice que Dios le dio fe a todos levantando a Jesucristo de los muertos. Lo que es un don es ser salvo por medio de la fe. ¿Se da cuenta? Entonces, ahora dice aquí, fíjense acá, verso 8: **"y esto no de vosotros, pues (esto) es (un) don de Dios"** (hago explícito lo implícito); **"no por obras"**, o sea que el ser salvo, por medio de la fe, no es por obras, **"para que nadie se gloríe"**. Pero entonces ahora viene la otra parte. Bueno, entonces somos salvos no por obras, entonces ¿qué lugar tienen las obras?, entonces dice acá: **"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús..."**, hechura suya, esa es la gracia de Dios, pero dice: **"creados para buenas obras, las cuales (las buenas obras) Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas"**, entonces, no somos salvos por obras, pero Dios nos creó en Cristo para buenas obras, es decir, Él nos salvó por gracia; somos salvos por medio de la fe y esto es un don de Dios, no por obras, pero para buenas obras; la base de nuestra salvación no son las obras, al contrario, nuestra salvación por fe es el don que sirve de base a nuestras obras, pero esas obras van a ser galardonadas con algo adicional, distinto a la salvación, y eso se llama el reino. ¿Se da cuenta? *He aquí vengo pronto y mi galardón conmigo para recompensar, eso es galardón, a cada uno, no dice según su fe, sino según sean sus obras*⁷. ¿Se da cuenta? Entonces, cuando hablamos del reino no debemos olvidar que la salvación es por gracia, y cuando hablamos que la salvación es por gracia, no debemos olvidar que la gracia que nos salva también es una gracia que nos da herramientas para servir al Señor con buenas obras y negociar con lo que Él nos dio, Él nos lo dio, nos lo dio gratuitamente, pero con lo dado, lo dado, debemos servir al Señor, y ese servicio va a ser galardonado en el reino. Entonces no es lo mismo el reino que la salvación.

Vamos a ver otra vez eso en 1 a los Corintios 3 que esta mañana lo mencionamos, pero siempre hay hermanos nuevos, entonces por favor los más antiguos, que ya conocen esto bien, por favor téngannos paciencia al

⁷ Ref. a Ap. 22:12

repetir esto, que a veces lo decimos de corrido, pero los más nuevos, y especialmente los que no estuvieron en la reunión, entonces es bueno que tengan esto presente para lo que vamos a ir viendo.

Capítulo 3 de la primera a los Corintios. Voy a leer desde el verso 10. Léalo en su Biblia. No me ponga tanta atención a mi, no sea que yo lo engañe, aunque no quiera, me puedo equivocar, pero si usted sigue en la Biblia, entonces usted me va a ayudar a mi. ¿Amén? Entonces leamos juntos la Biblia. Capítulo 3, verso 10; ***“Conforme a la gracia que me ha sido dada”***, o sea, primero él recibió gracia y, conforme a la gracia, entonces dice así: ***“yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo”*** Les llamo la atención a que la casa de Dios, que es la Iglesia, y que es la labranza de Dios, que se habla de fundamento y también de raíz, tiene dos partes: el fundamento y la sobreedificación; respecto del fundamento dice: ***“nadie puede poner otro”*** y ese fundamento que nadie puede poner, que ya fue puesto por Dios, es Jesucristo. Pero respecto de la sobreedificación, el fundamento es lo que el Señor es y lo que él hizo por nosotros, eso es lo que recibimos por gracia. ¿Ve? El fundamento tiene que ver con la salvación por fe, pero sobre ese fundamento, ya que estamos en la fe, ya que estamos en Cristo, fuimos hechos poema de Dios, obra suya, obra maestra suya, para buenas obras. Esas buenas obras que hacemos en Cristo, con la ayuda de Dios, son la sobreedificación. Entonces, la sobreedificación es lo que nosotros hacemos para Él en Él. Y lo que Él hizo por nosotros, y nos lo da gratis por el evangelio, y lo recibimos por fe, sin obras, ese es el fundamento. El fundamento es lo que Cristo es, lo que Cristo hizo, lo que Cristo nos dio. Eso nadie puede poner otro, pero en cuanto a sobreedificar sobre ese fundamento, ahora ya no dice: “ninguno puede poner otro”, sino: ***“cada uno mire cómo sobreedifica”***, o sea que la sobreedificación es lo que nosotros hacemos ahora que nos salvó por gracia, ahora que nos perdonó, nos limpió, nos regeneró, nos creó de nuevo en Cristo Jesús, para buenas obras; esas buenas obras son la sobreedificación. Entonces, lo que tiene que ver con el fundamento es lo que Él nos da a nosotros, y lo que nosotros le brindamos a Él por causa de habernos salvado, y por amor a Él, y con la ayuda de Él, esa es la edificación, y esa edificación es la que tiene

recompensa, y esa recompensa es el reino; un lugar en el reino, y no todos los lugares en el cielo van a ser iguales porque el reino sí es una recompensa. ***“He aquí yo vengo pronto y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra⁸”***. ***“Es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba..⁹”***, no dice según su fe; la salvación ya la recibimos por fe, ***“el que oye mi palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación¹⁰”*** Ya somos salvos por fe. Ya lo somos. ***“Os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis (ya) vida eterna¹¹”*** Vida eterna es el Señor en nosotros, pero ahora le dice Pablo a Timoteo: *Timoteo, hecha mano de la vida eterna¹²*. ¿Acaso no tiene vida eterna?, sí, pero una cosa es Él en nosotros, y otra cosa es nosotros en Él; una cosa es lo que Él hizo por nosotros, y otra cosa es lo que nosotros hacemos en Él para Él. Lo que nosotros hacemos en Él para Él, eso es lo que tiene que ver con el reino, y por eso dice que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo¹³. Entonces, si hacemos algo bueno dice: - *¿que hiciste con tu mina?-, -Señor: tu mina produjo- ¡produjo! ¿qué hay que hacer con la mina?: hay que negociar con la mina. La mina te la da Dios, tú no la mereces, pero lo que tú negocies con la mina, eso determinará tu lugar en el reino; si tu mina produjo 10 minas, tendrás 10 ciudades en el reino, bajo tu gobierno; no serás sólo un alcalde, serás un gobernador. ¿ve? Otro será un ciudadano, pero no el gobernador. Muchos bogotanos hay en Bogotá, pero sólo un alcalde. Muchas ciudades hay en Cundinamarca, llenas de personas, pero sólo un gobernador. Eso: el gobernador, el alcalde, ese es el reino. ¿Se dan cuenta? Basta con que hayas nacido en Colombia, te registraron, entonces, eres un ciudadano, pero ser un ciudadano no es lo mismo que ser un alcalde, o un gobernador, o presidente, o estar en el consejo de ministros. ¿Me entienden la diferencia entre salvación y reino? Cuando hablamos del reino, no tenemos que olvidar lo de la salvación, que es por la fe y por*

⁸ Ap. 22:12

⁹ 2 Co. 5:10

¹⁰ Jn. 5:24

¹¹ 1 Jn. 5:13

¹² Ref. 1 Tim. 6:12

¹³ Ref. 2 Co. 5:10

gracia, pero cuando hablamos de la salvación por la fe, no tenemos que olvidarnos del trabajo de los salvos, porque fuimos salvos para buenas obras que serán galardonadas; el galardón del reino es algo adicional a la salvación, que es un regalo. Es otro aspecto. Entonces, por eso es que dice aquí, en los Corintios 10, del fundamento y la sobreedificación. El fundamento tiene que ver con Jesucristo, lo que Él es y lo que Él hizo por nosotros y lo que Él nos dio y donde Dios nos puso, pero ahora, que ya estamos en Cristo, tenemos que trabajar con lo que nos dio, negociar con lo que nos dio, y eso es la sobreedificación. Esa sobreedificación no es para merecer la salvación, la salvación ya la recibimos por gracia, ya somos salvos por creerle, pero los salvos fuimos salvos para buenas obras, y esas buenas obras serán galardonadas, no con la salvación, que es un don, no por obras; entonces, si la salvación no es por obras, ¿qué es lo que es por obras?: El reino, la recompensa. Entonces, no es lo mismo, y no hay que confundir las dos cosas. No vayas a quedarte asustado de que si no obras, no eres salvo, porque eso fue lo que no entendió el catolicismo. El catolicismo y el protestantismo se han peleado porque uno ve un lado y el otro ve el otro lado, pero son los dos lados ¿Cuál es el lado que vio el protestantismo?: que la salvación es por fe y es por gracia, y ¿cuál es el lado que vio el catolicismo?: que hay que hacer buenas obras, solamente que el catolicismo pensó que las buenas obras eran para salvarse, y la salvación no es por obras sino por fe, pero ¿no hay lugar para las buenas obras?, claro que sí: sobre el fundamento de ser ya salvos, gratuitamente por fe, le servimos al Señor por amor, y eso va a ser galardonado con una posición en el reino. Muchos fueron a votar por alcalde, por presidente y por otras autoridades; esos son los ciudadanos. Los que votaron, vamos a decir, por Jesús, ya son salvos, pero los que le ayudaron al político para trabajar su lugar, esos son los que el político va a poner en su gabinete, que es otra cosa. Votar es como decir: -Creo, escojo al Señor; como Él me escogió, yo también-, pero trabajar con Él, es otra cosa, y a esa otra cosa es a la que nos estamos refiriendo. ¿Amén?, hay que hablar eso bien claro para no confundirnos. Siempre que estés hablando del reino no te olvides de que la salvación es por gracia, y siempre que estés agradecido y loando a Dios, con toda certeza, porque la salvación es por gracia, acuérdate de que te salvó para buenas obras que Él va a galardonar, ya eres un hijo y por eso no te pierdes, pero si eres un hijo fallando, como buen padre, te tiene que corregir. Entonces, hay correcciones para los hijos salvos.

¿Amén?, entonces, la corrección no quiere decir que no eres salvo. No, al contrario: por ser salvo te corrige más estrictamente. ¿Amén? El juicio comienza por la casa de Dios, ¿amén? Dice: **“Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete¹⁴”**; si se te deja sin castigo, no eres un hijo; eres un bastardo. Muchos bastardos están gozando del mundo, porque es lo único que tienen, y muchos hijos están sufriendo, porque lo que tienen, todavía no ha llegado. Los que se pierden por ser bastardos sólo tienen este pedacito de vida; termina, y entran en el horror, en cambio los santos descansan y entran en la gloria. ¿Amén?

Entonces, dice aquí, en 1 Corintios, todavía el capítulo 3, verso 12: **“Si sobre este fundamento alguno edificar”,** ¿se da cuenta de la diferencia? Ya está sobre el fundamento, ya es salvo por gracia, por la fe, pero ahora va a trabajar buenas obras, o sea, va a edificar sobre el fundamento: **“si edificar oro”,** que tiene que ver con la naturaleza divina, **“plata”,** que tiene que ver con la redención, **“piedras preciosas”,** que tiene que ver con la obra del Espíritu, **“madera”,** que tiene que ver sólo con lo natural humano, **“heno”,** que es pura paja, **“hojarasca”,** la misma cosa, porque hay una gran diferencia entre oro, plata, piedras preciosas, que es lo que se hace con el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, y madera, heno y hojarasca, que es lo que se hace en la mera naturalidad, y muchos queremos servir a Dios con pura paja. ¿Se va a perder esa persona? No, pero algo le va a pasar, se le va a quemar la paja y entonces, mientras se le quema la paja, él queda chamuscadito también, aunque no perece, pero se chamusca.

“La obra de cada uno” nótese, aquí no es la fe; también la fe es probada, pero aquí habla es de probar la obra, **“la obra de cada uno se hará manifiesta porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada y la obra de cada uno, cual sea”,** el hermano que sea, este que está hablando, y todo, **“el fuego la probará. Si”,** note esa condicionalidad: **“Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa”.** ¿La recompensa es para quiénes?: para aquellos que obraron y su obra permaneció. Ahora, ¿qué pasa si la obra se quema?, fue puro "bla, bla". **“Si la obra de alguno se quemare”,** miren este verso, **“él**

¹⁴ Ap. 3:19

sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego” Eso que dice: ***“él sufrirá pérdida”***, otra traducción dice con más exactitud: *sufrirá daño*, y ese es el daño de la muerte segunda, o sea, la parte del lago de fuego en el milenio, antes de la eternidad, porque una cosa es el lago de fuego en la eternidad, y otra es en el milenio.

Esta mañana hablábamos, y yo quisiera que busquemos allí, en Mateo 5, para que vean que habla de la gehena para los que oyen el sermón del monte, que son los discípulos, pero la gehena durante la época del milenio, porque inclusive, dice Santiago, que la propia gehena, ahora mismo, inflama la lengua de algunos; lo dice Santiago, cuando habla de la lengua; dice que es inflamada del infierno y esa es la gehena. Entonces, fíjense en ese verso clave, marquen ese verso porque hay que volver a él; ***“si la obra de alguno se quemare él sufrirá perdida”***, pero fíjese que no es una pérdida de la salvación porque, él mismo será salvo, pero sí del galardón. Pérdida, o de todo, o de una parte del galardón, por eso Juan, en una de sus cartas dice: *“a fin de que recibáis galardón completo¹⁵”*; Dios quería darte un galardón mayor, pero ahora no te puede dar todo lo que quería darte. Quería ponerte sobre 10 ciudades, pero ahora va a ser sobre 9, o sobre 8, o sobre una, o por lo menos vas a quedar de secretario del alcalde de una, pero ¿se da cuenta que lo que Él quería era que fuera rey y no secretario? Eso tiene que ver con el reino que es diferente a la salvación. Es un regalo. Entonces, por eso, sigue diciendo acá: ***“él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego”***, y en esta misma primera a los Corintios, él también hace la diferencia entre el castigo de los salvos y la condenación de los perdidos. Vamos al capítulo 11 de la primera a los Corintios; es la Iglesia la que participa del pan.

1 Corintios 11:27: ***“De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor”***. O sea que es una cosa delicada. No se puede jugar con el Señor. ***“Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así”***, habiéndose probado, ¿amén?, habiéndose examinado a la luz del Señor, para confesar sus pecados, humillarse, pedir perdón al Señor y a quien hayamos ofendido, hacer la parte nuestra. Entonces, dice: ***“y coma***

¹⁵ Ref. 2 Jn. 9

así del pan y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí". Ahora, ¿qué clase de juicio es este? ¿es el juicio eterno o es la corrección paternal?: es la corrección paternal, por lo que viene, y ahora empieza a decir cuál es ese juicio, dice: ***"Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen"***. O sea que este juicio temporal, puede ser una enfermedad, no quiere decir que todas las enfermedades sean por eso; yo les recomiendo mucho leer un libro de nuestro hermano Delcio Meireles, un siervo del Señor, allá del Brasil, que escribió una obra: "Siete causas del sufrimiento". Siete causas, no sólo una, pero entre las siete, una es ésta: ***"por lo cual"***, por no discernir, por hacernos los tontos, por participar indignamente de la mesa del Señor sin arreglar nuestros pecados, sin confesarlos, sin pedir perdón donde se debe, sin resarcir lo que se puede... Si matas, un muerto ya no lo puedes resucitar, pero tienes que evitar que se vayan al infierno por lo menos dos. Si mandaste uno al infierno, tienes que evitar que se vayan otros. No es para salvarte. No es por salvación. Es con relación al reino, que no es lo mismo, y véalo acá: ***"juicio come y bebe para sí, por lo cual hay muchos enfermos"***, o sea que hay ciertas enfermedades que son correcciones de nuestros pecados, o consecuencias de ellos, ***"y debilitados"***, hay otros que están debilitados, o sea, andan débiles, sin fuerza, sin suficiente fuerza para el Señor, para el servicio. Sin fuerza espiritual porque no hay una comunión bien íntima, bien fresca con el Señor, entonces andan en la naturalidad, sin el sustento sobrenatural suficiente para servir mejor. ***"...entre vosotros, (e incluso) muchos duermen"***, o sea que mueren antes de tiempo, como Ananías y Safira, que murieron porque mintieron al Espíritu Santo. Eran hermanos; no dice que se perdieron, pero sí fueron castigados con la muerte, antes de tiempo. Y luego dice: ***"Si pues"***, note la condicionalidad, ***"si nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados, más siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo"***. ¿Si ve la diferencia? Los hijos somos castigados para no ser condenados, en cambio los del mundo están en lo suyo porque es lo único que tienen; de aquí a poco no les queda nada. Para no ser condenados con el mundo somos castigados por el Señor, y por eso el Señor dice: *Comience por mi casa*¹⁶. ¿Y sabe a quién

¹⁶ Ref. 1 P. 4:17

llama?: a los verdugos¹⁷ de la ciudad, y a veces llegan los verdugos de una ciudad a hacer desastres en la ciudad; puede ser una revolución, una guerra, un terremoto, un desastre, y es para corregir y purificar primeramente a los Suyos, para no condenarlos con el mundo. Él comienza por la casa de Dios.

La salvación es un regalo, pero el reino, no. Entonces, ya somos hijos, pero si somos hijos que se portan mal, Él no dejó de ser nuestro Padre, y al contrario, por ser nuestro Padre, porque nos ama y quiere que participemos de su santidad, nos azota y nos corrige. Entonces, si te sientes azotado y corregido no malentiendas a Dios; es porque te ama que no te trata como a bastardo, sino como a hijo e hija amado. *A los que amo azoto y corrijo*¹⁸. Castigo... Él usa la palabra "castigo". ***si nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados, más siendo juzgados, somos castigados***". Algunos dicen que Dios no castiga; sí castiga. Para no condenar, castiga. ¿Se da cuenta? Eso lo dice también en Hebreos.

Entonces, volvemos, otra vez, al otro aspecto de lo que estamos hablando, en Mateo 25. Pienso que esto nos va a ayudar a entender. Entonces, en el verso 1, de Mateo 25, va a decir una parábola. En Mateo 25 hay esas cosas, hay tres cosas: la parábola de las 10 vírgenes, la parábola de los talentos y el juicio de las naciones, ¿amén? Entonces dice: "***Entonces...***" note cuándo es ese "entonces". En el verso 50 (del capítulo 24) había dicho: "***vendrá el señor de aquel siervo en día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente***". Entonces note, el Señor castiga a los siervos, entonces habla de la parábola de las vírgenes, ¿se da cuenta? La parábola de las vírgenes no es aislada de todo el pequeño apocalipsis sinóptico, ¿se da cuenta? Todo el contexto que hemos hecho alrededor de esta parábola, el contexto inmediato y el mediato... ¿amén? Entonces, vamos a leer desde el capítulo 24 para entender ese "entonces". El 24:46 "***¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?***" Hermano, a veces nosotros pensamos que una semana... -esto no lo hago ahora, lo hago la

¹⁷ Ref. Mt 18:34

¹⁸ Ref. He 12:6

otra semana- No sabemos si lo vamos a poder hacer; hay que dar el alimento a tiempo. Los siervos tienen que dar alimento a la casa de Dios. ***“Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. De cierto os digo que sobre todos sus bienes le pondrá. Pero si aquel siervo malo...”***, o sea que, si uno no está en el espíritu, entonces está en la carne, y la carne no es buena, la carne siempre es mala. No piense que, cuando usted recibió al Señor, su carne se volvió buena, o que fue a un retiro y vino tan santo que ya su carne ahora es buena. Hermano, nuestra carne nunca será buena, hasta el día que seamos transformados, por eso que no hay que andar en la carne, hay que andar en el espíritu. Y la única manera de no andar en la carne, es andar por la fe en el espíritu. Solo ahí, pero si uno se descuida se le vuelan las plumas de paloma y aparecen las de chulo. En cualquier momento, a cualquiera de nosotros nos pasa. Entonces mire lo que dice: ***“si aquel siervo malo...”*** ¡quién iba a pensar que el Señor tiene siervos malos! y ¿sabe quiénes son los siervos malos?: todos somos siervos malos. Sólo cuando Él nos perdona, nos ayuda, y eso que nos podría ayudar mucho más, pero nosotros no nos dejamos ayudar sino de vez en cuando. ¿Qué pasa con el siervo malo? dice: ***“si aquel siervo malo dijere en su corazón”***, porque no hay que decirlo afuera, el sólo pensarlo: ***“mi señor tarda en venir”***, como quien dice: -voy a darme una canita al aire, el Señor me va a perdonar-; ***“y comenzare a golpear a sus consiervos”***, o sea que hay siervos que golpeamos a otros, ***“y aún a comer y a beber con los borrachos”***, siervos borrachos y comelones, ***“vendrá el señor de aquel siervo en el día que éste no espera, y la hora que no sabe, y lo castigará duramente”***.

En un capítulo de Lucas, también habla del *castigo duro*, y esto tiene que ver con una de las preguntas; y esa palabra, de que lo *castigará duramente*, que aparece también allá en Lucas 12, donde hay unas parábolas de los siervos; mírelas usted, es fácil ir allá, no se vaya de acá; ya estamos entrando, pero sin entrar todavía. Dice el 12, hacia el final del 12; viene desde el 35: el siervo vigilante, el siervo infiel; entonces ahí, en la del siervo vigilante, menciona estas primeras partes que vemos ahí, estar ceñidos, ***“Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando”***, ¿verdad? pero entonces, habla de un siervo que es infiel, o sea cada siervo puede ser bueno o malo. Puede estar

en el espíritu, y ser bueno, o puede estar en la carne, y ser malo, y eso es lo que se ve entre nosotros. Cuando estamos en el espíritu, somos queridos hermanos y hermanas, pero cuando, como que, nos tomamos unas desgraciadas vacaciones, entonces empezamos a andar en la carne ¿verdad? entonces de ser fieles, pasamos a ser infieles. Verso 41: ***“Entonces Pedro le dijo: Señor, ¿dices esta parábola a nosotros, o también a todos?”*** "Nosotros" son los siervos del Señor, y el Señor se la dice es a los siervos, no a todos. Le pregunta: ***“¿Quién es el mayordomo...?”*** ¿Todos son mayordomos?: No; son los encargados de la casa; esto es para los siervos, ***“¿Quién es el mayordomo fiel y prudente al cual su señor pondrá sobre su casa, para que a tiempo les dé su ración?. Bienaventurado aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así. En verdad os digo que le pondrá sobre todos sus bienes”***

Note qué parecida es con aquella otra. ***“Más si aquel siervo dijere en su corazón: el señor tarda en venir; y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse, vendrá el señor de aquel siervo el día que este no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y le pondrá con los infieles”***. Vuelve a esa expresión de "castigará duramente". ***“Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, no se preparó, ni hizo...”***, o sea que cuando conoces Su voluntad, te tienes que preparar para hacerla, y hacerla, ***“...ni hizo conforme a su voluntad, recibirá muchos azotes”***. ¿Qué le parece?: un siervo que recibe muchos azotes. ***“Mas el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco”***, o sea, ¿se da cuenta de que, cuando habla de mucho y de poco, como había hablado allá: ***“no saldrá hasta que pague el último cuadrante”***, no es una cosa eterna? A veces es mucho y a veces es poco, ¿se da cuenta? porque habla es a siervos, y dice: ***“porque todo aquel a quien se le haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá”***. O sea que somos más responsables en la medida en que más sepamos. Pero si usted no quiere saber, todavía es más responsable, porque puede saber. O sea que el Señor quiere gente que quiera saber, y hacerse más responsable.

Esa palabra que parece ahí: “*lo castigará duramente*”, es una traducción donde Reina y Valera no supieron cómo traducir lo mejor; hicieron una palabra que no dice todo lo que dice el texto. Algunas otras versiones ya se acercan un poco más, y ahora ya vamos a llegar a algo, que era una de las preguntas que había aquí, y por eso estoy dando todas estas vueltas, para esa pregunta, que está junto con lo de las vírgenes y otras cositas que veremos relacionadas.

¿Entonces cuál es la pregunta ahí? ¿Qué es eso de “*lo castigara duramente*”? Otras versiones lo dicen más cerca: *lo cortará en dos, o por en medio, o en pedazos*. La palabra es *dicotomía*. O sea, es una persona que es como si tuviera dos personalidades: a la vez es del cielo, porque su espíritu es salvo, pero todavía su alma no ha sido bien tratada, y ha hecho muchas cosas, y está como sintiéndose condenado y necesita una buena zurra, y la zurra se parece al infierno, aunque no es eterno. ¿Se da cuenta? *Dicotomía*, partido por el medio; por eso siempre decimos a los hermanos, la esquizofrenia, que es esa división de dos personas en una, empieza así, porque la persona no es íntegra, no mantiene su entereza, es un hijo de Dios, pero al mismo tiempo se mete con esto, se mete con aquello, peca y no se puede decir que no sea un hijo de Dios. Tú tratas con la persona y te das cuenta cuándo la persona no tiene revelación, ni entiende, pero otros sí entienden bien, pero de pronto se echan sus bajones y se quedan de vacaciones por largo rato y, si los sorprende el Señor en esas vacaciones, ¿no van a necesitar una corrección? Cuando esperaba la gloria, le tocó recibir azotes; entonces la persona está como en dos aguas. Siempre que hay dos aguas, como aquel barco de Pablo, que no era de Pablo, pero Pablo llegó y entró en dos aguas; una lo tiraba para allá, otra para acá y quebró el barco; así si la persona no tiene entereza, tiene ese problema de conciencia, esa espada del querubín revolviéndose en su conciencia, aun siendo un hijo de Dios, haciendo, dice: -¡pero yo no debería hacer esto!- y sabe que no debería, pero lo hace. Entonces esa persona está siendo escindida en dos, entonces, a la hora de la venida del Señor, su espíritu, que es salvo, debería estar allá, pero todavía su alma no fue tratada y ¿qué dice el Señor del alma?: “*el que la pierda en este mundo, para vida eterna la guardará, pero el que la gane en este mundo, la perderá*¹⁹”. O sea, no va a

¹⁹ Ref. Jn. 12:25

poder su alma disfrutar, aunque sea salvo, va a estar sufriendo por fuego en una lucha terrible; está cortado en dos. Dicotomía, eso es lo que La Palabra dice. Entonces, ahora sí vamos a las 10 vírgenes, porque las 10 eran vírgenes, y las 10 tenían el Espíritu Santo, pero sólo 5 entraron en el Reino, y a las otras les tocó tinieblas de afuera; no dice que es eterno, pero sí dice que son tinieblas. No dice que es eterno, pero sí dice que es llanto y crujir de dientes. ¿Se dan cuenta hermanos? Entonces, ahora sí llegamos. Capítulo 25 de Mateo: "**Entonces**", ¿dónde dijo "entonces"?, después de eso: "*lo castigará duramente*", ¿se da cuenta?: dicotomía, será cortado en dos, la persona escindida, "**y pondrá su parte con los hipócritas**" (Mt 24:51), o sea que hay un lugar para los hipócritas. Los hipócritas son los que están en esos dos juegos, con esas dos caras. Tenemos que luchar contra nuestra propia hipocresía, ¿amén? Entonces dice: "**allí será el lloro y el crujir de dientes**". No dijo que es eterno, pero sí dijo que es lugar de hipócritas donde hay lloro y crujir de dientes. "**Entonces**", ¿ve?, ¿ve esa palabra "entonces"?, ¿ve el lugar de la parábola?: "**Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes que tomando sus lámparas, salieron a recibir al esposo**". La lámpara, dice Proverbios: "**Lámpara de Yahvé es el espíritu del hombre**²⁰". Entonces, nuestro espíritu humano es una lámpara; cuando tenemos aceite en la lámpara, quiere decir que el Espíritu de Dios está en nuestro espíritu, que somos personas regeneradas en el espíritu; pero nosotros también tenemos alma, que no es lo mismo que el espíritu, por eso, eso también hay que estudiarlo para entender esa dicotomía, porque lo normal es que el espíritu y el alma estén de acuerdo, pero el alma siguiendo al espíritu, pero cuando el alma no sigue al espíritu, se enreda y hace que tenga que pasar por situaciones incluso después de muerto, para que vuelva a la normalidad.

Entonces dice acá que las diez eran vírgenes, y las diez salieron a recibir al esposo; o sea que las 10 eran creyentes, esperaban la venida de Cristo e inclusive, salieron a recibirlo, querían recibir al esposo. "Salir a recibir" quiere decir que comenzaron una vida con la esperanza bienaventurada de recibir al Señor, y dice: "**cinco de ellas eran prudentes**", ¿qué son las prudentes?: las que atienden la dirección del Espíritu. "*Hijo mío no te*

²⁰ Pr. 20:27

*apoyes en tu propia prudencia, fíate del Señor*²¹”, personas que dependen del Señor y no de sí mismas; “**y cinco insensatas**”, ¿qué son insensatas?: que no ponen atención ni siquiera al sentido común, que andan sin analizar bien las cosas, y ahora vamos a ver en qué consistía la sensatez y en qué la insensatez. Aquí dice así: “**Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron** -subraye la palabra- **consigo aceite**”, consigo, ¿saben lo que es el *sí mismo* en la Biblia?: el alma. Jesucristo dijo: “¿de qué le sirve al hombre si gana todo el mundo y se pierde a sí mismo?²²”, y otro de los evangelistas, al contar lo mismo, dice: “¿...y pierde su alma?²³”. Ese “*su alma*”, dice un evangelista, para que traduzca el “*sí mismo*” y “*sí mismo*” se ha traducido por “*el alma*”; el alma es el “*sí mismo*”, es el *yo* de la persona, que son sus pensamientos, sus sentimientos, su voluntad; en cambio, el espíritu es más profundo, es la conciencia.

Ellas tomaron sus lámparas, pero no tomaron aceite consigo. Tenían aceite en la lámpara; eran personas nacidas de nuevo, pero no aplicaban a su vida, a su alma, a su yo, a sus pensamientos, a sus sentimientos, a sus decisiones, no aplicaban la vida del Espíritu. Entonces eran niños en espíritu, pero que andaban en la carne, almáticos y no espirituales. Esa es la diferencia entre las prudentes y las insensatas.

Las diez eran vírgenes, las diez tenían lámparas con aceite, pero la diferencia estaba en que las prudentes tomaron, ¡ah! hay que tomarlo, tomarlo consigo, tomar la vida del Espíritu para nuestra alma, no estar contentos con nuestros pensamientos locos, sentimientos locos, decisiones locas; frenar, pedir perdón y decir: -Señor, yo quiero pensar conforme a tu Espíritu, sentir conforme a tu Espíritu, actuar conforme a tu Espíritu y no en mí mismo-, eso es *tomar consigo aceite*. La vasija tiene que ver con el alma; la lámpara tiene que ver con el espíritu. La Biblia habla de la unidad en el espíritu y la unanimidad en el alma; se refiere a esto también.

²¹ Ref. Pr. 3:5

²² Ref. Lc. 9:25

²³ Ref. Mr. 8:36

Entonces, dice más: ***“Las insensatas, tomando sus lámparas, no tomaron consigo aceite; mas las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, juntamente con sus lámparas”***. Entonces, ¿qué quieren decir: “las vasijas”?, tomar aceite consigo, juntamente con la lámpara, también con la vasija; la vasija es el alma; la lámpara es el espíritu. El aceite del Señor tiene que pasar por nuestros sentimientos, y ese es nuestro problema; a veces nuestros sentimientos van para otro lado; el Señor quiere que seamos pacíficos, y no lo somos; que seamos humildes, y no lo somos. Sí somos hijos, pero somos hijos que no dejamos pasar el aceite del espíritu al alma. No tomamos juntamente con el aceite de la lámpara también aceite de la vasija; el mismo aceite, pero ahora *consigo*, con el alma. ¿Se da cuenta hermano?, ese es el asunto.

Entonces dice: ***“Y tardándose el esposo”***, porque ya llevamos más de 2.000 años esperando, ¿qué paso?: ***“cabecearon todas y se durmieron”***. O sea, la mayoría de los hijos de Dios ya están muertos, pero no muertos en delitos y pecados, sino que ya están esperando conforme vivieron; ya cabecearon y durmieron. La mayoría de los hijos de Dios ya durmieron. Tan es así, que cuando Mateo habla de que cuando se toque la trompeta, Él va a reunir de un extremo del cielo al otro a los escogidos²⁴. Sólo Marcos se acuerda que también de un extremito de la tierra²⁵, o sea, de la tierra también. Marcos se acordó de que hablaba de la tierra, pero Mateo, ni siquiera mencionó la tierra; dijo que, cuando llegue la hora de recoger a los suyos, están por allá en el paraíso, pero no tienen sus cuerpos, entonces el Señor sonará la trompeta y reunirá a sus escogidos de un extremo del cielo hasta el otro extremo del cielo, y de la tierra, dijo también, pero a Mateo se le olvidó lo de la tierra, pero a Marcos, gracias a Dios, no se le olvidó, porque en la tierra hay todavía un poquito, pero Mateo habla ya en general, llevamos dos mil años de hermanos muriéndose, en distintos estados espirituales, y eso es lo que va a determinar la magnitud del peso de su gloria en la resurrección.

Pongan atención a esto, acá; entonces dice así: ***“Y a la medianoche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”***. O sea, la hora es, la

²⁴ Ref. Mt. 24:31

²⁵ Ref. Mr.13:27

de la resurrección y la transformación, porque lo recibimos es en el aire, cuando Él venga en las nubes, ahí es que se le recibe; todas murieron o prácticamente, casi todas; entonces ahora llega el Señor, hay que salir a recibirle y ahí nos vamos a encontrar con lo siguiente: ***“Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas”***, pero ahí fue cuando las insensatas se dieron cuenta, en la hora de la resurrección; porque, es que miren hermanos, nosotros pensamos que en la resurrección van a ser todos igualitos. No, no, no, no, no, mi hermano. Hasta los malos van a resucitar después del Milenio, ¿pero con qué carita?, ¿usted cree que ya van a engañar a la gente con carita de ángel, de monjita y todas esas cosas? No hermano, ahí se va a ver quién es quién; muchos resucitarán para condenación, como monstruos, dice: aquí y ahora se verá lo que la persona es. Dice: *y todavía no habéis visto, el justo es llamado malo; y el malo, justo*²⁶, *pero en aquel día será vergüenza y confusión perpetua*²⁷ *para los que resucitan en cuerpo para condenación*²⁸; dice: *la apariencia de sus rostros testifica contra ellos*²⁹, ya no van a poder esconder lo que eran, ya nadie le llamará malo al bueno, ni al bueno malo. Eso es por ahora; allá no. La hora de la resurrección.

Entonces, entre el mejor que resucite, de la mejor resurrección, y el peor de los malvados que va a resucitar con un cuerpo donde todo el mundo se va a dar cuenta de quién era y qué hizo con solo mirarlo, hay toda una gama de intermedios; todos van a resucitar, desde el que se siente más cerca del Señor, como el que quede más en el fondo del infierno, todos resucitarán. Pero esos todos, en dos resurrecciones, y de esas dos resurrecciones, en la primera están los que tienen a Cristo, pero algunos tienen poco de Cristo, casi se apagan sus lámparas; entonces se van a dar cuenta, al resucitar, que la magnitud del peso de su gloria, no les da para reinar. No que no sean hijos, pero... ¿reinar?, porque aquí habla es del reino. El reino de los cielos será semejante a estas vírgenes. No está hablando de la salvación, ni de la pérdida eterna de cinco vírgenes; está hablando es de la pérdida del reino de algunos creyentes. De eso es que

²⁶ Ref. Is. 5:20

²⁷ Ref. Dn. 12:2

²⁸ Ref. Jn. 5:29

²⁹ Ref. Is 3:9

habla el reino. Entonces dice así: ***“Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan”***; no dice que se apagaron, pero casi se apagan. O sea, veían a unos hermanos fuertes, alumbrando con mejor resurrección³⁰, así se llama: mejor resurrección.

Entonces ahora vamos a entender este asunto de la mejor resurrección, del peso de gloria. Entonces, vamos a ver esa expresión, primero en Hebreos; vamos a ir a Hebreos, antes de Santiago. En el capítulo 11 de Hebreos, miren la última frase del verso 35; incluso voy a leer todo el verso 35, que habla de los vencedores en fe. Dice: ***“Las mujeres...”***, muchas más cosas venía diciendo, ***“recibieron sus muertos mediante resurrección”***, así como Eliseo resucitó al hijo de la viuda, y también Elías; incluso, como Eliseo recibió la doble porción de Elías, hizo el doble de milagros que Elías; ***“mas otros fueron atormentados”***, ahora fíjense en esta frase: hermanos que fueron atormentados, que los podían haber librado del tormento, pero lo aceptaron; pero mire, dice: ***“no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección”***. Entonces, ¿se da cuenta de que podían obtener mejor resurrección si padecían más? Ellos estaban padeciendo, pero si pagaban algo, si decían una mentirita, se escapaban de la cosa, pero con la mentirita ya no tenían que sufrir tanto, pero su resurrección, por la mentirita, iba a disminuir su gloria, entonces no aceptaron rescate; pagaron el precio que fuera de muerte, pero dice: ***“a fin de obtener mejor resurrección”***, ¿se da cuenta?, o sea que entre las gamas o magnitudes de gloria de la primera resurrección, hay algunos que ahora pueden ir aumentando su peso. Vamos a leer de eso, de ese peso. Vamos allí, a II Corintios 4:14 y siguientes: ***“sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros. Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios. Por tanto, no desmayamos”***, o sea, a veces la cosa es tan difícil que uno como que se desmaya, como que ya quiere tirar la toalla, dormirse e irse, pero dice: ***“no desmayamos; antes”***, note, cuál es el asunto; ***“aunque este, nuestro hombre exterior se va desgastando”***, note que el

³⁰ Ref. He. 11:35

hombre exterior es la vasija, es lo que va pasando con el alma, que va siendo quebrada para no ser tan egoísta ni tan dura, sino más mole, más suave; que aprenda a llevar el yugo con el Señor, entonces dice así: ***“...el exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día, porque esta...”***, mire cómo le llama Pablo a los sufrimientos: ***“esta leve tribulación momentánea”***, note: nosotros leemos *tribulación*, pero él le pone: *leve y momentánea*. Entonces dice así: ***“produce”*** -eso sí que me gusta- ***“produce”***; *tribulación* no me gusta, pero bueno; *leve y momentánea*... pero todavía es tribulacioncita, pero ¡produce!, eso me gusta. ¿Qué produce?: ***“produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria”*** Entonces, note ¿por qué aquellos hermanos estuvieron dispuestos a sufrir?: para tener mejor resurrección, o sea, para tener más peso de gloria. No todos tienen el mismo peso de gloria. En la medida en que el Señor se forma en ti y le sirvas al Señor, el peso de gloria aumenta y tu resurrección será mejor, o peor, o mediana; casi que a estas vírgenes insensatas se les apaga la lámpara; o sea que sí, eran del Señor, no se puede negar que tienen el espíritu, pero casi se les apaga. Pablo mismo le dice a los hermanos: ***“no apaguéis al Espíritu”³¹***. A veces está tan apagado, que parece que no se mueve el Espíritu; no es que no esté, pero lo apagamos y no hay que apagarlo, dice: ***“sed fervientes en espíritu”³²***, ¿y cómo?: El Señor dice: ***-Venga a mi el que está cansado, trabajado y yo lo haré descansar³³; el que a mí viene, de su interior correrán ríos de agua viva³⁴-;*** o sea que no nos tenemos que acostumbrar a andar bajos en espíritu; tenemos que volvernos y bombear esa agua de allá del pozo artesiano, hasta que suba y suba y suba, y el Señor vuelva a fortalecer el espíritu. Por eso una de las primeras tareas que tenían que hacer los sacerdotes era mantener las lámparas encendidas. Ese es el trabajo de los sacerdotes; amanecemos, y ya estamos corriendo para acá, para acá, y no tenemos tiempo de encender la lámpara. Hay que volverse al Señor: - Señor, no quiero vivir en mi mismo, no quiero vivir en mi naturalidad, no soy esclavo de faraón para hacer lo que el mundo quiere; yo soy tuyo y quiero vivir para ti en espíritu, quiero que llenes mi espíritu, que tu

³¹ Ref. I Ts. 5:19

³² Ref. Ro. 12:11

³³ Ref. Mt. 11:28

³⁴ Ref. Jn. 7:38

Espíritu me gobierne para poder reaccionar en espíritu-. Entonces, ¿qué va pasando?: el hombre exterior se va desgastando, pero el interior se va renovando, y entonces se obtiene una mejor resurrección, o sea, dice: **“esta leve tribulación momentánea produce en nosotros”** ¿por qué?: porque la tribulación nos obliga a ir al Señor.

-Señor: Satanás me está abofeteando, quítame esta cosa- Dice el Señor: - no Pablo, no te la quito porque mi poder se manifiesta en tu debilidad. Bástate mi gracia, porque cuando eres débil, entonces eres fuerte, porque ya, por causa de que eres débil y que no te soportas ni tu mismo, vienes a mi y yo te fortalezco³⁵- ¿ve? Entonces, ¿qué dice acá? Miren la frase clave: **“un cada vez más excelente y eterno peso de gloria en nosotros”**. ¿Ve? **“cada vez más excelente y eterno peso de gloria”**, o sea que el peso de gloria cambia, el peso de gloria aumenta, y ahora vamos a ver ese peso de gloria en la primera a los Corintios, otra vez; volvamos a primera a los Corintios, capítulo 15. Dice el verso 35, mire la pregunta: **“Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?”** Vamos a terminar esto: **“Necio, lo que tu siembras no se vivifica, si no muere antes”; si el grano de trigo no cae en tierra y muere, no da fruto³⁶**. Entonces, en la medida en que él muere, él da fruto. El exterior se desgasta, pero el interior se renueva, morir a nosotros mismos, a nuestro ego, a lo natural, para vivir una vida sustentada en lo sobrenatural del Señor, no del diablo, que también es sobrenatural; del Señor. Entonces, sigue diciendo así: **“Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo”**, o sea que si es una semilla de calidad, tiene un mejor cuerpo ¿Se da cuenta? Si padece se descascara más fácil. **“No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales”**, pero ahora mire esta frase: **“pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales”**. Y todavía hay más; la gloria de todos los celestiales no es igual: **“Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es**

³⁵ Ref. II Cor. 12:7-9

³⁶ Ref. Jn. 12:24

diferente de otra en gloria. Así también es la resurrección de los muertos”¿Se da cuenta? **“Así también”**, no todos resucitarán con la misma gloria.

Yo creo que aquel ladrón que murió y a última hora dijo: *-Señor acuérdate de mi cuando vengas en tu reino³⁷*; le habló del reino de una vez, Jesús le dijo: *-De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso³⁸*-, no le dijo que en el reino, pero por lo menos en el paraíso; o sea, salvo es, pero estar en el paraíso como Pablo... si a última hora apenas, porque en el reino la cosa no depende de la fe, sino de las obras y de las pruebas. Entonces, en la resurrección, cada uno, cada estrella, será diferente de la otra en gloria. Hoy nosotros miramos al cielo, y por eso hablamos de estrellas de primera magnitud, de segunda magnitud, y hay estrellas que casi no se ven; entonces, ahí está hablando de estrellas que difieren una de otra en gloria, y así será en la resurrección, o sea que, en la resurrección, vamos a tener peso de gloria diferente; ahí ya no vamos a poder engañar a nadie, ahí vamos a ser sorprendidos; hermanitos y hermanitas que otros menospreciaban, van a tener un peso de gloria; y otro, que parecía que estaba al frente, resulta que no era tanto. O sea, la realidad va a aparecer ahí, en la última hora, la vida de cada uno verdaderamente con Dios. Ahí es, y mire, eso lo dice Dios por Malaquías (ya volvemos aquí). Malaquías 3, leamos desde el verso 13 para tener el contexto. Miren lo que dice el Señor a su pueblo: **“Vuestras palabras contra mí han sido violentas, dice Jehová”**, entonces, ¿qué es lo que el Señor considera violencia nuestra contra Él?, porque noten, a veces somos violentos contra el Señor y no lo pensamos, ni nos damos cuenta de ser violentos, ¿cómo es?. Mire lo que dice acá: **“Y dijisteis: ¿Qué hemos hablado contra ti?”** O sea, uno es tan ciego, que no se da cuenta; inclusive, hasta ha hablado violentamente contra Dios su propio pueblo: **“Habéis dicho”**, miren lo que Dios considera palabras violentas contra él: **“Habéis dicho: Por demás es servir a Dios”** Eso es violento contra Dios, **“¿Qué aprovecha que guardemos su ley, y que andemos afligidos en presencia de Jehová de los ejércitos?”**. Unos prefieren es andar bailando, y no afligidos. **“Decimos, pues, ahora: Bienaventurados son los soberbios, y los que**

³⁷ Ref. Lc. 23:42

³⁸ Ref. Lc. 23:43

hacen impiedad no sólo son prosperados, sino que tentaron a Dios y escaparon” Eso es violencia, eso es violento contra Dios. Pero ahora mire lo que a Dios sí le gustó, el contraste: **“Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre. Y serán para mí especial tesoro, ha dicho Jehová de los ejércitos, en el día en que yo actúe”**. -Por ahora, Yo estoy mirando lo que ustedes hacen, pero un día Yo voy a actuar. En ese día, cuando Yo actúe-, **“...serán para mi especial tesoro... y los perdonaré, como el hombre que perdona a su hijo que le sirve. Entonces”**, no ahora, todavía no; ahora se le llama al malo bueno y al bueno malo, pero **“Entonces os volveréis, y discerniréis la diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios y el que no le sirve”**. “Entonces” dice; mire ahí la diferencia. Ahora juzgamos según las apariencias, **entonces discerniréis la diferencia**, ¿se da cuenta? ¿Cuál diferencia?: ese distinto peso de gloria, mejor, o no tan mejor o, casi que se le apaga la lámpara ¿Se da cuenta? ¿Entendió la diferencia? Entonces ahí en primera a los Corintios 15, aparece que en la resurrección las estrellas difieren una de otra en gloria, o sea, el que está sobre diez ciudades tiene una gloria diferente al que está sobre cinco ciudades ¿se da cuenta? Seguramente que el que está sobre diez, gobierna sobre los que están sobre cinco, y el que está sobre cinco, gobierna sobre cada uno de los que están sobre la ciudad. ¿Se da cuenta? Y el que está sobre una ciudad, gobierna a todos en la ciudad. No están perdidos, no están en el infierno; están en una de las ciudades del reino, pero no la están gobernando; y gobernar sobre una ciudad es diferente a gobernar sobre dos, y diferente sobre cinco, y diferente sobre diez . ¿Se da cuenta? Eso es lo que se llama peso de gloria, y eso es lo que aparecerá en la resurrección. ¿Se da cuenta?

Entonces, ahora sí, volvemos a Mateo 25. Dice el verso 7: **“Entonces todas aquellas vírgenes se levantaron”**, esa es la resurrección, **“y arreglaron sus lámparas. Y las insensatas dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan”**, pero miren: ellas estaban acostumbradas al verbo "dar", no al verbo "comprar". El verbo "dar" tiene que ver con el fundamento, con lo que el Señor nos "dio", pero el verbo "comprar", tiene que ver con pagar el precio en el reino, y aquí

aparecen los dos verbos; ellas conocían muy bien el verbo "dar": ***“Dadnos de vuestro aceite; porque nuestras lámparas se apagan”***. ¿Qué quiere decir *nuestras lámparas se apagan* en la hora de la resurrección?: que sentían que su magnitud de gloria, que su peso de gloria, no daba para reinar con Cristo mil años; no que no resucitaron, no que no eran hijos de Dios, pero en aquella gama de cuerpos gloriosos y monstruosos, ellos están casi en la frontera ¿Se da cuenta?, entonces dice acá: ***“Mas las prudentes respondieron diciendo: Para que no nos falte a nosotras y a vosotras...”*** porque esta frase destruye totalmente la doctrina católica que habla de que: -bueno, como San Francisco era tan bueno, con sólo el 10% de sus buenas obras él mereció la salvación, entonces el 90% se lo dejó al Papa para que lo venda a las personas a manera de sufragios, las indulgencias-, pero aquí esta parábola nos dice que este cuentico no es de Dios, que no podemos vender ni comprar indulgencias ajenas ¿Ven? Ellas decían: ***“Dadnos de vuestro aceite”***, mas las prudentes respondieron: ***“Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que venden, y comprad”*** Entonces, hay una diferencia. Para que haya aceite en la lámpara, es un regalo; para que haya en la vasija, en el alma, hay que pagar un precio; hay que comprar porque se vende. O sea, hay que pagar un precio para andar en el espíritu y no andar en la carne ni en el ego. ¿Se dan cuenta hermanos? Y eso es lo que hace la diferencia, y todos en el reino, pero el reino es una recompensa para los vencedores; entonces por eso dice aquí ahora: ***“Pero mientras ellas iban a comprar, vino el esposo”***, ¿cuándo era que iban a pagar el precio?: en el milenio, cuando ya había venido el esposo; ya no podían participar de las bodas y tenían que comprar el aceite cuando ya las otras estaban de bodas; fue una cuestión de tiempo, de tiempo. Mientras ellas iban a comprar, todavía no habían ni comprado; apenas iban a ir a pagar el precio, cuando el Señor ya estaba, ¿ven? Entonces dice: ***“y las que estaban preparadas entraron con él a las bodas; y se cerró la puerta”***. Se cerró la puerta ¿de qué?: del reino, de las bodas, las bodas es el reino, porque esta parábola ¿es qué?: *el reino de los cielos es semejante*³⁹ a esto. ¿Se da cuenta?. Entonces entraron a las bodas, las bodas es el reino, y dice: ***“y se cerró la puerta. Después vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, señor, ábrenos! Mas él, respondiendo, dijo: De cierto os digo, que no os reconozco”***. Esa

³⁹ Mt. 25:1

palabra "reconozco" es más clara, porque el Señor es omnisciente, Él conoce todo, pero al no reconocerlas, Él no reconoció su trabajo. Es como cuando dicen: *-Señor echamos fuera demonios, en tu nombre hicimos⁴⁰-* Y Él dice: *-no os conozco, no sé de dónde sois, apartaos de mi obradores de iniquidad⁴¹-* A veces decimos servir al Señor, y hacemos iniquidad, y queremos que el Señor premie nuestra iniquidad. Esta palabra nos ayuda también a entender mucho la primera resurrección.

Continúa con Dimensiones de Ultratumba, parte 1

Transcripción hecha por la hermana Ana Claudia Arias de Medina

Revisión (Corrección de estilo y notas al pie): Johanna Alvarado de Salamanca

⁴⁰ Ref. Mt. 7:22

⁴¹ Ref. Mt. 7:23